

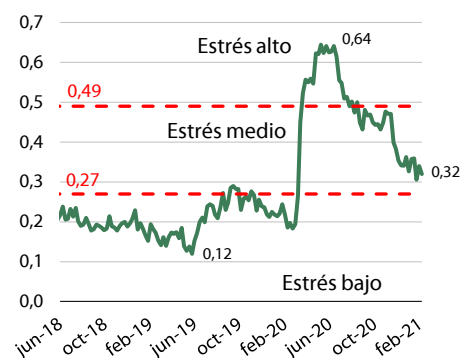
EL INDICADOR DE ESTRÉS DE LOS MERCADOS DE LA CNMV DESCENDE SIGNIFICATIVAMENTE

22 de febrero de 2021

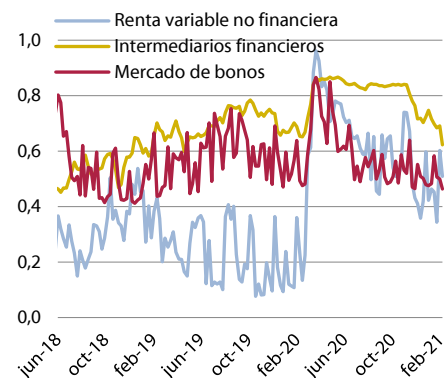
- La Nota sobre Estabilidad Financiera de la CNMV analiza trimestralmente los riesgos que afectan a los mercados españoles
- Desde la publicación de la última nota en noviembre, el indicador de estrés de los mercados financieros españoles se ha situado cerca del umbral que marca un estrés bajo por la evolución positiva de los seis segmentos del sistema financiero considerados

La Comisión Nacional del Mercado de Valores (CNMV) ha hecho pública la [Nota de estabilidad financiera correspondiente al mes de enero de 2021](#), que refleja una disminución significativa del nivel de estrés en el sistema financiero. Este índice ha pasado de valores cercanos a 0,50 en el último número de esta nota a niveles próximos a 0,30, muy cerca del umbral que separa el nivel de estrés medio del bajo. Todos los segmentos han mostrado disminuciones, si bien el de los intermediarios financieros (bancos) sigue siendo el mayor. La correlación del sistema se mantiene alta.

Indicador de estrés total



Indicadores en el segmento de bonos, intermediarios financieros y renta variable



La evolución de la situación macroeconómica en España continúa mostrando la dureza de la crisis del coronavirus. En la nota se considera que este riesgo es el más elevado dentro del conjunto de riesgos y fuentes de incertidumbre analizados en este informe. Así, el PIB registró una contracción sustancial en 2020 (del 11%), más intensa que en la zona euro (del 6,8%) y la tasa de paro aumentó hasta el 16,1% de la población activa (13,8% en 2019). Además, los últimos datos disponibles en el ámbito del sector público sugieren que el déficit podría haber superado el 10% del PIB en 2020 mientras que la deuda pública se habría situado por encima del 116% del PIB. Los indicadores del cuarto trimestre del año pasado apuntaban una cierta mejora de la actividad y del empleo, pero son previos al desarrollo de la tercera ola de contagios. Por tanto, las previsiones de recuperación, que sitúan el avance del PIB este año en un rango que oscila entre el 4,2% y el 8,6%, continúan estando sujetas a un grado elevado de incertidumbre.

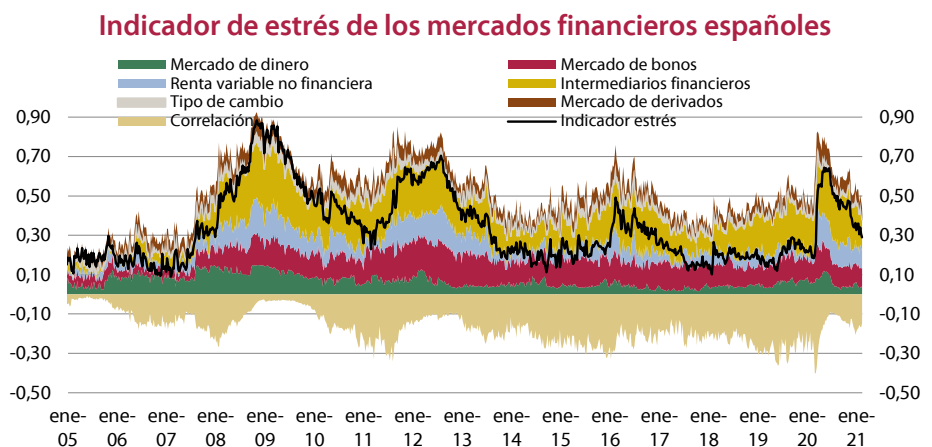
La evolución de los mercados financieros nacionales desde la publicación de la última nota ha mostrado un cierto giro en el caso de la renta variable, en la que han predominado las revalorizaciones. El periodo alcista del tramo final de 2020 fue algo más intenso que en otras bolsas europeas, y estuvo asociado a diferentes noticias favorables, pero no impidió que el balance anual del Ibex 35 fuera de los más negativos en Europa. Como se ha indicado en otras ediciones de este informe, el índice español presenta una ponderación superior de los sectores más afectados por la crisis lo que, en parte, explica su comportamiento más débil. Con todo, en las sesiones más recientes se han producido aumentos en las cotizaciones de algunas compañías y sectores que han atenuado las fuertes pérdidas acumuladas desde marzo de 2020. Por su parte, en los mercados de renta fija se siguen observando los mismos patrones: rentabilidades y primas de riesgo muy reducidas, coherentes con la política monetaria actual y que incentivan estrategias inversoras de búsqueda de rentabilidad.

Los riesgos de carácter financiero más relevantes identificados en esta nota están relacionados con el riesgo de mercado en determinadas categorías de activos de renta fija, que podrían experimentar repuntes en sus primas de riesgo (y, por tanto, caídas en su precio) si se materializa algún desencadenante. Este riesgo es relevante para los emisores de estos activos y también para los inversores con exposición a ellos, que pueden verse afectados además por el riesgo de liquidez. En este contexto, una de las tareas más importantes de la CNMV consiste en la evaluación continua de la exposición de los fondos de inversión a activos potencialmente menos líquidos y de peor calidad crediticia.

Finalmente, los indicadores habituales de riesgo de crédito no apuntan a un deterioro significativo en este ámbito si bien es preciso ser cautos en esta valoración, puesto que estos indicadores no consideran la evolución de las empresas más pequeñas que, en general, se están viendo más afectadas por la crisis.

Finalmente la nota alude a diversas fuentes de riesgo que pueden acabar teniendo relevancia en términos de estabilidad financiera en el contexto actual. Entre ellas destacan aquellas relacionadas con el aumento de las actividades no presenciales y todo lo que ello conlleva en relación con el riesgo de ciberseguridad y de incremento de actividad por parte de inversores individuales, con las implicaciones del presente contexto de tipos de interés reducidos y con algunas de naturaleza política. También se alude a la evolución de las criptomonedas para señalar que su evolución no representa, por el momento, un riesgo relevante para la estabilidad financiera, pero que podría suscitar preocupaciones relacionadas con la protección del inversor por aspectos como su alto riesgo, su complejidad, su iliquidez y falta de transparencia o la ausencia de un marco regulatorio.

La Nota de Estabilidad Financiera presenta un amplio panel de indicadores, entre los que destacan el indicador de estrés de los mercados financieros españoles y los denominados mapas de color (también conocidos como mapas de calor). El primero proporciona una medida en tiempo real del riesgo sistémico en el sistema financiero español, que oscila entre 0 y 1 y se obtiene mediante agregación ponderada de los niveles de estrés estimados en los seis segmentos siguientes: renta variable, renta fija, intermediarios financieros, mercados monetarios, derivados y mercado de cambios. Los mapas de color permiten visualizar la evolución de las categorías de riesgo.



Documento completo: [Nota de Estabilidad Financiera N°17 Enero 2021](#)